

**El privilegio
de opinar**

Manuel © Ajenjo

elprivilegiodeopinar@eleconomista.mx

¿A qué le tira Alito?

Tal parece que el PRI no quiere morir sin antes dejar varias marcas difíciles de igualar en la historia de los partidos políticos nacionales. A las ya conocidas de haber ostentado el poder federal durante 71 años; de llevar a la presidencia de la república a 14 miembros de esa institución partidaria, desde **Pascual Ortiz Rubio** hasta **Enrique Peña Nieto**; de gobernar durante 93 años el estado de Hidalgo y, cuando menos, 94 el Estado de México y Coahuila; además de jactarse de que durante muchos años logró en las elecciones el llamado carro completo —ganar todos los cargos en disputa—; agrega ahora la nada honrosa distinción de ser el único partido en el que 10 de sus expresidentes nacionales y el coordinador de sus actuales senadores, se juntan para exigirle al actual presidente del Comité Ejecutivo Nacional su renuncia. Y, lo más sorprendente del caso, el que éste mandara a los distinguidos priistas de regreso con cajas destempladas.

Desde que **Alejandro Moreno Cárdenas**, autollamado de cariño *Alito*, llegó a la máxima dirigencia del Partido Revolucionario Institucional, en agosto del 2019, el otrora llamado “el invencible”, “la aplanadora”, “el partidazo” ha perdido 10 gubernaturas, de seguir así, el tricolor va a perder hasta la alcaldía del mítico H. Ayuntamiento de San Pedro de los Agueros.

Unos más críticos y exigentes que otros, pero los 10 exdirigentes del PRI severos en su juicio, **Jorge de la Vega Domínguez**; **Humberto Roque Villanueva**, **José Antonio González Fernández**, **Beatriz Paredes Rangel**, **Manlio Fabio Beltrones**, **César Camacho Quiroz**; **Carolina Monroy**, **Roberto Madrazo**, **Pedro Joaquín Coldwell**, **Claudia Ruiz Massieu** y el senador **Miguel Ángel Osorio Chong**, plantearon al dirigente campechano la necesidad de que él y su Comité Ejecutivo, renunciaran para permitir la renovación del partido.

Con una obstinación digna de mejor causa, *Alito* se opuso a la renuncia argumentando que su gestión está respaldada por los estatutos partidistas, que a él no lo puso en el

cargo —como a los presentes— el presidente de la República, que fue elegido democráticamente por la militancia por un periodo de cuatro años y que piensa cumplir con él.

Los exdirigentes salieron por la puerta de atrás, lo más probable es que *Alito* con la prepotencia que demuestra en todos sus actos no tomó en cuenta que ninguno de los maltratados es manco. De lo poco que trascendió a la salida de la reunión es que todos los exjeraracas priistas están convencidos que al PRI le urge un cambio de dirigencia porque un proyecto personal está llevando al precipicio a su partido. Uno de los desdeñados expresó: “con lo que escuchamos hoy pareciera que *Alito* quiere llevar a nuestro partido al cementerio, no se lo vamos a permitir”.

Consideró que con esta actuación el licenciado **Alejandro Moreno Cárdenas**, cometió un acto de soberbia. La soberbia es el amor propio de los pendejos: conocen la ley de gravedad y le escupen al cielo.

Pero como dicen los que saben, en política nada es casualidad, a la misma hora en la que **Moreno Cárdenas** se reunía con los destacados priistas a los que bateó, en San Francisco de Campeche, capital del estado que *Alito* gobernó del 2015 al 2019, donde tiene propiedades e intereses, elementos de la Fiscalía General del estado de Campeche, encabezadas por el fiscal **Renato Sales Heredia** realizaron una “inspección ocular” para verificar las extensiones de los bienes inmuebles del todavía presidente del PRI. ¿Coincidencia o advertencia?

El poder enloquece y al parecer *Alito* ya enloqueció. ¿A qué le tira?

Efeméride

En un día como hoy pero de 1945 nació el redactor de esta columna.. “No dejamos de reír cuando envejecemos, envejecemos cuando dejamos de reír” **George Bernard Shaw** (1856-1950). “Si te entristeces al descubrir en el espejo que ya tienes muchas arrugas en la cara, consuélate: sin lentes ni las ves” **Mariana Frenk** (1898-2004).